

EL TIEMPO		
ARICA	13 / 17	NUBLADO
IQUIQUE	12 / 16	PARCIAL
ANTOFAGASTA	11 / 15	PARCIAL
COPIAPO	8 / 17	DESPEJADO
LA SERENA	8 / 14	NUBLADO
VALPARAISO	9 / 14	PARCIAL
SANTIAGO	8 / 18	PARCIAL
RANCAGUA	7 / 17	PARCIAL
TALCA	3 / 16	PARCIAL
CONCEPCIÓN	4 / 14	PARCIAL
TEMUCO	5 / 15	CHUBASCOS
PUERTO MONTT	3 / 12	CHUBASCOS
COYHAIQUE	2 / 10	NUBLADO
PUNTA ARENAS	-1 / 7	LLUVIA
ANTÁRTICA	-12 / -9	NEVE

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	3-5	MODERADO
LA SERENA	6-7	ALTO
LITORAL	3-5	MODERADO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	3-5	MODERADO

AGUA CAÍDA EN SANTIAGO		
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	166,8 MM	
NORMAL A LA FECHA	274,2 MM	
IGUAL FECHA AÑO PASADO	268,9 MM	



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

9 - 0

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Benedetti, una nueva forma del amor

Fernanda Donoso

“CANCIONES DEL QUE no canta” son 90 poemas para benedettianos fieles. Para benedettianos irreductibles, de los que se enamoraron y hablaron de y con sus poemas, en los primeros grandes amores. Y es un libro escrito para Luz López Alegre, su esposa durante 60 años.

Mario Benedetti ha escrito este libro en un aura de viudez y despedida, que incluye la ausencia de sus amigos muertos. Nada de raro que hable en cada página del tiempo, la vejez y la muerte. Pero también habla de su país y de su tiempo, y entre todos los poemas y un epílogo, Benedetti, que acaba de cumplir 87 años, y es ya autor de más de 80 libros, compone sonetos y milongas. Su milonga desvelada o su milonga de la vejez tienen una voz y una temperatura esencial, un oficio. O una memoria del oficio.

“Menos mal que no canta”, escribió con ironía compasiva un lector que subrayó sus líneas verdaderamente malas. Porque a ratos, Benedetti pierde lamentablemente el equilibrio entre el habla coloquial y eso que llamamos poesía. A ratos se impone demasiado una incómoda sensación de búsqueda e incertidumbre, de auténtica pérdida y balbuceo. Él, que lo sabe, se pregunta como un canto: “No sé qué haré con esta suerte / con este amor / con esta muerte”, y es esa sensación de pérdida lo más conmovedor del libro. Importa y mucho, en todos estos textos dedicados a su mujer, esa necesidad suya de contar que “nos encontramos siendo niño y niña / y nos fuimos queriendo de a poquito / novios conscientes / luego nos casamos / y cumplimos 60 años de suerte”. Y: “Una mañana ella empezó a extraviarse. No encontraba la casa madrileña / y a mí me fue naciendo la piedad / como una nueva forma de amor”.

“Cuando leí a Juan Rulfo / crecí cuatro centímetros / cuando leí a Machado fue un milagro / con Vallejo pude soñar a gusto / con nuestro Onetti asimilé lo insólito”, comienza un homenaje a los autores de su vida. Mientras tanto, dice que cada vez que cumple años no está para festejos, “entro conmigo en la soledad” y “me quedo tan quieto y silencioso como un volcán apagado”.

“Envidio a los que se duermen leyendo solo el prólogo de un libro”, sonrío aún el escritor uruguayo, “envidio a los que tienen tres mujeres”, en este libro longevo y entregado al tiempo, que va y viene de un vago recuerdo de sus canciones de amor, de sus otros libros, antes de despedirse en un epílogo bastante breve, asombrado y ultra personal.

CANCIONES DEL QUE NO CANTA

Mario Benedetti
Colección Visor de Poesía
Madrid, España, 2007
148 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

Nicanor Parra contra la ley de la perspectiva

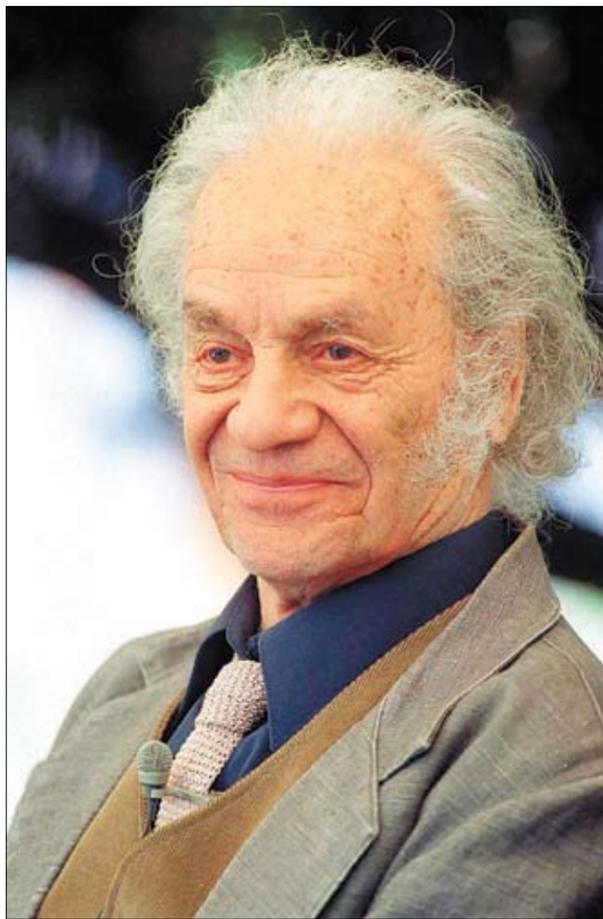
Antonio de la Fuente



A LA LISTA DE definiciones de antipoesía que propone el propio Nicanor Parra (“un temporal en una taza de té; una capilla ardiente sin difunto”) cabría tal vez agregar otras dos: la antipoesía es una manera de leer el diario y un método para redactar titulares de prensa. Espero que un estudio que subraye la familiaridad de la antipoesía con el periodismo ya esté escrito y contenga al menos estas dos ideas: Parra escribe antipoesía con materiales similares a aquellos con los que se hace un periódico. Y, también, el lector ideal para la antipoesía es aquél que acaba de leer el diario y lo bota al papelerero. Para reciclarlo, desde luego.

Borges decía que quien quiera enterarse de cuanto ocurre en el mundo pierde su tiempo leyendo el diario. Parra no lo contradiría probablemente y, sin embargo, propone otro camino y con materiales de derribo tomados de la prensa formula un discurso alternativo. Octavio Paz, surrealista diplomático (lo que no es lo mismo que ser diplomático surrealista), aconsejaba por su parte a un aprendiz de poeta: “En los ratos libres pasta sin cesar: hay inmensos predios de periódicos”.

Lo cierto es que Parra ha escrito magníficos poemas directamente sacados de los diarios, como los espléndidos “Mil novecientos treinta” y “Noticiero 1957”, compuestos ambos con los endecasílabos (“Plaga de motonetas en Santiago”) con los que los periodistas encabezan las noticias. La experiencia del “Quebrantahuesos”, en la que se embarcaron Parra y Jodorowsky en su ya remota juventud consistía precisamente en cortar y pegar titulares de diarios para romperle los huesos al lenguaje periodístico e intervenir por esa vía en las conversaciones entre parroquianos quienes, como es bien sa-



Nicanor Parra no respeta la ley de la perspectiva y se agranda a medida que se aleja.

bido, suelen intercambiar frases directamente tomadas de la prensa.

El formato más reciente de la antipoesía, el

del discurso de sobremesa, es también marcadamente periodístico, tanto por sus temas, cuanto por la manera, que es la de un comentarista de una actualidad tan cambiante como repetitiva. Parra resume la actualidad o la adelanta. Un poema como “La batalla campal”, escrito en 1969, que relata el enfrentamiento entre energúmenos y robots frente a La Moneda, prefigura el 11 de septiembre de 1973. Treinta y cuatro años más tarde la Encuesta Casen confirma que la desigualdad entre chilenos es creciente. Éste es, entonces, el consejo de Parra a Su Excelencia: “Nadie debe ganar más que SE el Presidente de la República. Ni menos, dijo el otro”.

Incluso el artefacto aquel que afirmaba que la izquierda y la derecha unidas jamás serán vencidas aparece tres décadas más tarde como algo más que una mera *boutade*, cuando la derecha prueba a adueñarse de los valores de la izquierda y ésta se muestra a menudo profundamente reaccionaria. En Italia por estos días da mucho que hablar, como todo en Italia, aun antes de ser publicado un libro de parreano título: “El liberalismo es de izquierda”. Parra lo dirá a su manera, “ni capitalista ni socialista, sino todo lo contrario: ecologista intransigente”. Quien lea los “Discursos de sobremesa” verá que Parra repite y se repite, como hacen los pedagogos y los periodistas, poniendo en boca de unos y de

otros sus propios conceptos. Incluso prodiga consejos que el gremio periodístico desoye: “Escriban lo menos posible y solamente en el idioma patrio”.

Este septiembre, Nicanor Parra cumple 93 años. Desde luego, como dice él mismo hablando de los demás, Parra no respeta la ley de la perspectiva y se agranda a medida que se aleja.

TOMATUMATE

El simio armado

EL PRESIDENTE DE EEUU, George Bush, ahora promete la retirada de hasta 30 mil soldados de Irak el próximo año, si el Congreso le otorga los recursos para continuar la campaña contrainsurgente, y siempre y cuando la campaña funcione. O sea, más de lo mismo.

La campaña, lanzada en febrero, se llama “surge”, que se podría traducir como “alza”, como cuando sube la marea, de a poco pero sin freno. Para ello, se aumentó el contingente militar, que llegó a la cifra récord de 168 mil soldados. Lo que han logrado con esto es reforzar un “Gobierno” nativo (además de corrupto e indisciplinado), cuya jurisdicción está determinada por el perímetro llamado “zona verde”, en Bagdad. Salvo parte de algunos centros urbanos, el resto de la capital y del país están en manos de bandas armadas.

¿Por qué ocuparse de Irak si aquí estamos lejos y tenemos

nuestros propios dramas? Por esto: se equivoca al pronunciar palabras,

Bush no se equivoca al pronunciar palabras, sencillamente no sabe ni precisa saber, porque conoce la Verdad absoluta, asignado por Él a la gran misión de contener la barbarie infiel.

desde que Bush lanzó su guerra contra Irak basado en mentiras (las “armas de destrucción masiva” que nunca encontraron), el precio del petróleo casi se ha cuadruplicado, el dólar inició un derrumbe estructural, Estados Unidos se convirtió en una fortaleza, se restableció la guerra fría y vivimos todos en vilo.

Aquí hubo comentarios sardónicos cuando Michelle Bachelet se equivocó al pronunciar la palabra “institucionalización”. Bush, en cambio, dice burradas de fondo y sin freno, todo el tiempo, pero no se cuestiona su capacidad para gobernar, y a veces hasta se le cita como referencia, por ejemplo, cuando critica a Hugo Chávez. Bush no

sencillamente no sabe, ni precisa saber, porque conoce la Verdad absoluta. Es un fundamentalista cristiano que se considera tocado por Su mano, asignado por Él a la gran misión de contener la barbarie infiel. Para entender la asombrosa identidad entre Bush y Osama bin Laden es útil leer “Choque de fundamentalismos”, del escritor pakistano-británico Tariq Ali. Dos fanáticos que no conocen límites y están dispuestos a arrastrar a todo el planeta a su propio Armageddon. La diferencia es que uno de ellos está escondido en las montañas del Asia central, mientras el otro comanda el imperio más potente de la historia.

Casi tres millones de iraquíes

han debido abandonar su país desde 2003, y otros dos millones son refugiados internos. Más de 600 mil civiles han muerto. Y en Afganistán, el otro invadido, los resultados no son mucho mejores. Mientras, EEUU instala campos de concentración (Guantánamo), crea cárceles secretas, manda torturar personas a terceros países y reduce el espacio de libertad en su propio país, para hacer de EEUU un sitio seguro. Todo eso a un costo, hasta ahora, de unos 452 mil millones de dólares, equivalente, por ejemplo, al costo de cuatro millones de viviendas sociales en ese país.

Al general David Petraeus, comandante de las fuerzas invasoras, un senador republicano le preguntó el martes si tras más de cuatro años la guerra ha hecho de EEUU un lugar más seguro. Reflexionó un instante y luego dijo: “Realmente no lo sé. No me he sentado a pensar”. Así estamos.



Alejandro Kirk